BOMBÍN Y BIGOTES

SABOTAJE EN EL CONCURSO DE TARTAS



¡TU PRIMERA SERIE DE DETECTIVES!

MEG McLAREN

Pero cuando nos encontramos nuestro último caso, yo todavía no se lo había dicho a mis padres...

Aunque a ellos les encantaría saber que yo seguía sus pasos, a mí me preocupaba no ser tan bueno como ellos esperarían. Sin embargo, como ahora teníamos que ir todos a la Mansión Bigotes, se iban a enterar, pues donde yo voy siempre aparecen los misterios...



Y, claro, antes de que nos diéramos cuenta, teníamos delante de las narices otro rompecabezas.

Me gusta tomar notas de cada caso que investigamos porque, además de investigar, me encanta escribir. Me ayuda a comprender lo que indican las pistas.

Esta es la historia de cómo Perla y yo logramos resolver un misterio que desconcertaba incluso a los mejores detectives del mundo.



SABOTAJE EN EL CONCURSO DE TARTAS



INVESTIGACIONES DE BOMBÍN

NOTAS

¡Tengo tantas ganas de llegar a la Mansión Bigotes...! Aunque el conde de Bigotes es un viejo amigo de mis padres, nunca han estado en su casa. ¡Será muy **divertido** enseñárselo todo!



Perla y yo resolviendo el caso

Cuando estuve allí **el verano pasado**, me lo pasé de maravilla. Perla fue la anfitriona perfecta, además de la mejor compañera detective que hubiera podido soñar. Tiene muchísimas ganas de encontrar otro caso que podamos resolver, pero podría ser mejor evitar los **misterios** hasta que les cuente a mamá y papá que somos detectives. En el fondo, esperaba que lo averiguaran por ellos mismos porque... ¿y si se lo cuento yo y después no consigo averiguar nada?

CAPÍTULO UNO

PREPARADOS, LISTOS... ¡MANOS A LA MASA!



El sol resplandecía, y la plaza de Chismorrudo bullía de actividad. Era el momento de la feria del pueblo, que se celebraba cada año. El conde de Bigotes nos había invitado porque necesitaba la ayuda de mis padres.





—La pobre Perla también se encuentra pachucha —dijo él—. Así que vosotros sois nuestra mejor alternativa. No hay nadie que sea más de fiar que un detective.

Mis padres miraron a Perla con preocupación.

—No se preocupen, señor y señora Bombín —dijo ella con la nariz taponada—. Ya me siento mucho mejor.

Entonces, en voz muy bajita, me susurró a mí:

Estoy perfectamente, pero no se lo digas a papá. No quiero ser jurado de repostería. Esos reposteros pueden parecer tan dulces como el caramelo, pero se amargan muy rápido.



El conde de Bigotes había elegido perfectamente. Como detectives, mis padres siempre eran objetivos.

Solo les preocupaban los hechos. Y desde que les pidieron hacer de jurado, mis padres se habían puesto a estudiar la repostería tan concienzudamente como si fuera un enigma policiaco. Se habían leído todos los libros de cocina de la biblioteca, y durante semanas no habían comido otra cosa que pasteles y tartas.



Paloma, la alcaldesa, se encargaba de organizar la feria, y nos había reunido a la puerta de la Carpa Pastelera. Mientras la esperábamos, Perla repasó las normas de la competición.



Cada concursante tiene que preparar una tarta lo mejor decorada posible.

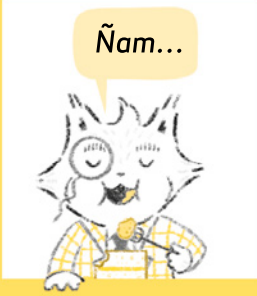
Contará con dos horas y media.



Ningún concursante podrá salir de la tienda hasta después del fallo.



¡Ganará la tarta más delicioso!







Terminó de explicarlo justo cuando llegó Paloma, la alcaldesa, con muchas disculpas y revuelo de plumas.

Perdonen mi tardanza, pero hemos tenido que hacer unos ajustes de última hora. Estamos orgullosos de tener de jurado a los mejores detectives del mundo. Echaré una mano para asegurarme de que todo sale perfecto.



Mientras les daba la mano, pasó corriendo el señor Palomo.

¡Perdón!

—Ese es mi marido —dijo la alcaldesa—. Participa este año. Ahora les presentaré al resto de los concursantes.



Mientras mis padres saludaban a todo el mundo, echamos el primer vistazo al interior de la carpa.



¿Qué ha pasado con las tartas?

Bombín y Perla Bigotes tienen muchas ganas de asistir a la Feria de Chismorrudo. Pero, una vez allí, descubren que alguien ha intentado sabotear el concurso de tartas. Tendrán que investigar para comprender lo ocurrido.

¡Coge lupa y linterna y sigue las huellas de esta peluda y simpática pareja de detectives!

¡Tenemos un nuevo caso!

1578924
ISBN 978-84-143-4308-1
9 788414 343081
ANAYA
www.anayainfantilyjuvenil.com